

Cap. 95 Zombi de clase S de Apocalipsis

95



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3OGQx>

Capítulo 95

No importa lo que pienses. Al final, viniste a mí.

El rostro de Seon Jooha se ensombreció. Noté el dolor en su expresión y lo ignoré.

“Esas son tus ilusiones”.

Jooha bajó la cabeza brevemente ante mis frías palabras. Fue un instante breve, pero suficiente. En cuanto apartó la mirada, activé el brazalete de camuflaje que Nari me había dado.

“¿Eunha?”

Seon Jooha volvió a levantar la vista, pero no podía verme. Ahora que me había perdido de vista, la habilidad de camuflaje me ocultaría hasta que chocara conmigo sin querer o hiciera algún ruido.

Me alejé de ella con cuidado, asegurándome de no tocarla. Luego, corrí a la puerta y giré el pomo.

"Ah."

El sonido de la puerta abriéndose alertó a Seon Jooha de mi ubicación, pero era demasiado tarde.

“Seon Jooha, no voy contigo”.

Con esas palabras, salí por la puerta y la cerré tras de mí, reactivando la habilidad de camuflaje mientras la puerta le impedía ver. Esto le impediría encontrarme de inmediato, incluso si me perseguía.

Finalmente, puse ambos relojes en modo silencioso. El de la izquierda era mi reloj original y el de la derecha, el que me había regalado Seon Jooha.

—Tengo que darme prisa. Necesito encontrar a Junyoung y la muestra original del virus antes de que me atrapen.

Y luego, regresaría al Gremio Daehan. Allí todos me esperaban.

Me armé de valor y comencé a correr en silencio por los pasillos desconocidos.



Ese bastardo de Seon Jooha. Apreté los dientes mientras miraba a los zombis que vagaban por los pasillos.

Ella no me persiguió inmediatamente después de que escapé del laboratorio, como esperaba.

En lugar de eso, hizo un anuncio a través del intercomunicador del edificio, informando a todos que yo había escapado y estaba deambulando por el interior.

-Será un divertido juego de las escondidas, Eunha.

Por supuesto, oí el anuncio, que resonó por todo el edificio. Incluso me dejó un mensaje personal. Un divertido juego de las escondidas, ¡qué va!

A juzgar por la cantidad de contactos guardados bajo la vigilancia de Kim Seungmin y sus tendencias violentas, no pensé que hubiera muchos miembros del gremio Ouroboros. Así que supuse que no me atraparían fácilmente una vez que escapara del laboratorio. Me equivoqué.

Incluso con pocos miembros del gremio, podían crear fácilmente un ejército de soldados zombi. Solo tenían que liberar zombis en los pasillos.

No mucho después de su anuncio, comenzaron a aparecer zombis, tanto humanos como monstruosos.

Los zombis descerebrados simplemente deambulaban por los pasillos, pero me atacarían si me vieran. Su instinto les mordía.

No fue difícil para mí derrotar a estos zombies, pero... si causaba demasiada conmoción, Seon Jooha y los otros miembros del gremio señalarían mi ubicación y vendrían tras de mí.

Basándome en nuestros encuentros anteriores, no eran oponentes a los que pudiera enfrentarme solo. Y en una situación de uno contra muchos, tendría suerte si lograba escapar, y mucho menos derrotarlos. Así que no podía hacer nada que revelara mi ubicación.

Tampoco puedo abrir puertas al azar. El sonido desactivará mi camuflaje.

Pero tenía que encontrar a Junyoung y la muestra original del virus sin abrir ninguna puerta. Era una tarea imposible.

Deseaba tener alguna pista, cualquier cosa, por pequeña que fuera. Recorrí los pasillos con cuidado, evitando a los zombis, intentando aclarar mis ideas. Pero por mucho que lo pensara, no encontraba la solución.



Reprimí un chasquido frustrado de mi lengua y me apoyé contra la pared.

'¿Eh?'

Sentí algo extraño. Miré a mi alrededor, intentando identificar la causa de la incomodidad.

'La pared... el color es extraño.'

Y entonces encontré la pista que buscaba. Una quemadura en la pared, un poco por debajo de mi altura sentada.

Era una marca tenue, apenas perceptible incluso de cerca, pero definitivamente era una marca de quemadura.

Y la marca era un círculo perfecto, no una quemadura aleatoria, sino una marca deliberada.

'¡Junyoung!'

Era un Lanzador que podía usar magia de fuego. Y la ubicación de la marca coincidía con la que tendría su mano si estuviera de pie con el brazo bajado. Debió haber dejado la marca en secreto mientras estaba cautivo de Seon Jooha.

La pista inesperada me dio esperanza. Me agaché y comencé a examinar las paredes. Tenía que haber algo más.

Como era de esperar, encontré otra marca similar a poca distancia. Y luego otra más abajo, y otra después de un intervalo similar.

Las marcas que Junyoung había dejado me guiaron como señales. Las seguí con atención.

Finalmente, llegué a una habitación. No fue fácil identificar la habitación exacta donde se encontraba Junyoung solo por las marcas circulares.

Como los intervalos entre las marcas eran bastante amplios, era difícil saber si había más o si esa era la última.

Pero estaba seguro de que esa era la habitación, porque Junyoung había dejado otra pista innegable.

La puerta metálica irradiaba calor, casi demasiado caliente para tocarla. La había calentado por completo con magia de fuego. Era una pista bastante impactante.



Y me reveló más que solo la ubicación de Junyoung. El hecho de que pudiera lanzar semejante hechizo significaba que no había nadie vigilándolo dentro.

Y eso significaba que tampoco había nadie afuera. No habría podido hacerlo si hubiera habido guardias cerca.

Podría ser una trampa, pero... tenía que arriesgarme. No tenía más pistas.

'Debería limpiar el área primero.'

Los zombis del pasillo me notarían en cuanto abriera la puerta. No podía entrar a la habitación de Junyoung con zombis auestas.

Tomé una poción para aumentar la velocidad del cinturón que me había dado Yoon Jinwoo y la bebí de un trago. Quería despejar la zona antes de que los demás percibieran algo y vinieran.

Sentí una oleada de confianza al sostener la espada que Ki Yoo-sung me había dado.

"¡Ven a por mí!"

Los zombis del pasillo se fijaron en mi grito provocador. Diez pares de ojos podridos me miraron fijamente, una sensación escalofriante y a la vez estimulante.

"¡Gruñido!"

Se abalanzaron sobre mí. Blandí mi espada, manteniendo la distancia para evitar ser rodeado.

"¡Gwaaargh!"

La cabeza de un zombi fue cercenada de un solo golpe, su grito interrumpido. Me sorprendió la facilidad con la que cayó, pues la hoja cortó sin resistencia.

Este era el poder de un arma de rango S. El resto de la batalla terminó en un instante.

Mi cuerpo se sentía más ligero de lo habitual, gracias a la poción, y sin esfuerzo atravesé a los zombis en el pasillo.

"Gruñido."

La batalla terminó con el último zombi desplomándose. Entré rápidamente en la habitación y cerré la puerta antes de que los demás, alertados por la conmoción, pudieran llegar.



"¡Hermana!"

Una voz familiar me saludó desde adentro.

"¡Junyoung!"

Junyoung corrió hacia mí y me abrazó, con el rostro al borde de las lágrimas. Pero las contuvo.

Sabía que vendrías. Así que esperé.

Intentó sonar valiente, con la voz ligeramente temblorosa. Le di una palmadita en la cabeza, como diciéndole que estaba bien ser un niño.

Después de un rato, su respiración se calmó y finalmente le dije: "¿Estás herido? Perdón por no haber venido antes".

—Estoy bien. Solo estaba... ¡esperando aquí! ¡No fue nada difícil!

Junyoung intentó hacerse el duro otra vez. No se lo señalé.

—Junyoung, necesito encontrar algo, así que todavía no puedo volver a la base. ¿Puedes quedarte un rato más?

Sus ojos se abrieron de par en par, sorprendido por mis palabras. Se quedó pensativo un momento y luego dijo con seriedad: «No».

"Ah... cierto, no querrías quedarte aquí..."

Me quedé en silencio, nerviosa por su firme negativa. Era comprensible. No querría quedarse solo en territorio enemigo después de ser rescatado.

No quiero esperar aquí sola. Llévame contigo.

